

hallaron escrito este apotegma en una de sus hojas en blanco: «Conserva la cabeza fresca, el vientre libre y los piés calientes, y rieta de todos los médicos.»

\* —Te advierto que Paco murmura de tí delante de todo el mundo.

—Prefiero que haya murmurado él de mí delante de todo el mundo, á que todo el mundo hubiese murmurado de mí delante de él.

\* Estando en la agonía Talleyrand fué á visitarle Luís Felipe.

—¿Cómo va?—preguntó el rey al enfermo.

—¡Muy mal, señor! ¡Parece que estoy en el infierno!

—¿Ya?—contestó sencillamente el rey.

**Bolsin del Casino mercantil** del día 11 de junio, á las diez de la mañana.—Interior, 60'57 1/2 operaciones.—Exterior, 60'55 papel.

**Bolsin Catalán** del día 11 de mayo, á las diez de la mañana.—Interior, 60'57 1/2 dinero.

## Velada á Victor Hugo

En el Círculo Republicano-Posibilista (Rambla del Centro, 26, 1.º) se celebró el día 3 del actual, á las nueve de la noche, una velada literaria en loor y gloria del gran repúblico y poeta Victor Hugo.

Galantemente invitados, llegamos allí á la hora marcada, sorprendiéndonos agradablemente la decoración severa y sencilla que adornaba el bonito salón de cátedras de dicha sociedad.

En el estrado aparecía, bajo dosel, enlutado en el fondo y en forma de escudo, orlado de laureles y palmas, el retrato del gran poeta, honra de la Francia, con la estrella del genio por remate, con la lira á sus piés; y á ambos lados, formando artísticos grupos, había en tarjetones delicadamente dibujados, ceñidos por hiedra y laurel, los nombres de las principales obras literarias y políticas de Victor Hugo.

En los asientos reservados para los invitados en el estrado, vimos, entre otras personas que no recordamos, á los señores Codina Langlin, en representación del Centro Democrático Barcelonés; Angelón y Corominas, por los Comités provincial y local del partido posibilista; Planas, por el Centro Ibérico del Pueblo Seco, y á nuestro queridísimo amigo el señor Maza, por el Centro Liberal-Dinástico: extrañándonos la ausencia del cónsul francés y presidente del Círculo de la misma nacionalidad en Barcelona, que, invitados, según se nos dijo, no acudieron, permaneciendo sus asientos vacíos, en solemnidad en que ellos debían ser los primeros en tomar parte.

Por enfermedad del señor Soler y Plá, que debía presidir aquel acto y usar de la palabra, ocupó el sillón presidencial el señor Villaamil, que en breves frases, dirigió respetuoso y afectuoso saludo á las representaciones distintas del partido liberal y republicano de esta ciudad allí presentes.

Después de llenar este deber presidencial, el señor Villaamil pronunció un elocuente discurso, interrumpido varias veces por estrepitosos aplausos; discurso que fué un verdadero *Juicio crítico-biográfico de Victor Hugo*. En la imposibilidad de publicarlo íntegro, lo extractaremos haciendo uso de algunas ligeras notas, tomadas con objeto de no relegar al olvido tan importante oración fúnebre.

Comenzó el señor Villaamil su discurso, conmemorando con entusiasmo, al maestro entre los maestros, al más grande entre los poetas, al más insigne y distinguido de los literatos, á Victor Hugo, que en la inlitud de obras de todos géneros que había escrito, legaba, dejaba á la humanidad, rico florón, foco esplendente de luz, con el que le señalaba el camino que debía seguir para llegar hasta la emancipación social. Expresó á seguida las dificultades que para hacer un juicio crítico de tan eminente hombre se atravesaban en su camino, declarándose impotente y manifestando que solo diría algo del preclaro hombre que la Francia perdió, mejor dicho el mundo entero. Con frase sentimental, excitó á todos á que derramasen una lágrima de dolor, expresión sincera de sentimiento por la pérdida de Victor Hugo, exclamando en un entusiasta arranque: —«¡Llorad, lloremos todos...! más no, no lloreis porque á los heroes no se les